



BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: La práctica docente en la formación inicial: el primer referente en el ejercicio de la docencia

AUTOR: Eduardo Noyola Guevara

FECHA: 2013

PALABRAS CLAVE: Práctica docente, Formación profesional

LA PRÁCTICA DOCENTE EN LA FORMACIÓN INICIAL: EL PRIMER REFERENTE
EN EL EJERCICIO DE LA DOCENCIA

Por Eduardo Noyola Guevara

La necesidad de conocer una experiencia de práctica docente foránea desarrollada por alumnos de V semestre de la Licenciatura en Educación Primaria Plan 1997, motivó el seguimiento de su realización en escuelas primaria ubicadas en comunidades de Ciudad Fernández y Rioverde, en el estado de San Luis Potosí. El artículo describe el procedimiento metodológico seguido para conocer la opinión de profesores tutores (titulares de los grupos de práctica) y de los alumnos normalistas.

Los datos recabados se organizan en varios indicadores: organización de la práctica, rasgos de la práctica docente, trascendencia de la práctica docente, práctica docente y formación inicial, visión de la formación lograda, los cursos de la licenciatura, vinculación teoría-práctica.

De esta manera concluimos que ofrecer a los alumnos variedad de contextos de práctica, les otorga conocimiento de los rasgos profesionales necesarios para ejercer la docencia; en algunos casos los formadores de docentes desconocen el ámbito de práctica al que son enviados los normalistas; existen dos ideas en urgente necesidad de estudio: «llegar a ser docente» y «formar docentes».

DESAFÍOS EN LA FORMACIÓN DE PROFESORES EN EL SIGLO XXI

Investigar los procesos formativos iniciales es regresar los pasos andados, es resignificar la propia formación, es deconstruir para construir mejor...

E. Noyola G.

I. INTRODUCCIÓN

En diciembre del año 2000, con motivo de la realización de la jornada de práctica docente de estudiantes del V semestre de la Licenciatura en Educación Primaria, Plan 1997, ofrecida en la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, desarrollé un estudio exploratorio con la finalidad de conocer la opinión de los tutores y de los alumnos normalistas acerca del nivel de logro del perfil de egreso, considerado por Méndez (2011) como un «modelo de ser humano preparado para una función y un oficio: la docencia» (p. 227).

La jornada de práctica docente en formación se desarrolló en escuelas primarias localizadas en comunidades de los municipios de Rioverde y Ciudad Fernández, S.L.P.; los normalistas establecen contacto previo con los tutores para acordar los contenidos a desarrollar, el diseño didáctico es responsabilidad de los alumnos bajo la supervisión del catedrático de la Escuela Normal, responsable del curso de Observación y Práctica Docente III.

Durante la realización de la jornada de práctica foránea, el colectivo docente a cargo de los cursos paralelos organiza visitas de observación a las instituciones donde se desarrolla la práctica de los jóvenes normalistas; la observación del desempeño de los futuros docentes es fundamental para propiciar el logro de los rasgos del perfil de egreso, que propone el plan de estudios de la licenciatura.

A quince años de implementación de la licenciatura, se expone la experiencia documentada de la primera generación como una invitación para reflexionar y contrastar el trabajo que actualmente se realiza en la línea de formación de *actividades de acercamiento a la práctica docente*.

La docencia, ejercicio mediador entre el conocimiento y su destinatario está sujeto a una serie de condiciones que le van configurando, otorgándole su razón de ser, su sentido encubierto que la mayor

de las veces es el que dirige lo explícito y niega en innumerables casos lo que el discurso verbal expresa y defiende como el «deber ser». En este artículo se parte de considerar que la acción de educar, al menos la ejercida en la escuela por el docente, se configura y determina por la acción de diversos contextos y procesos, algunos totalmente intencionados y otros no tanto.

A continuación se presentan algunos momentos significativos en la formación de los individuos que en la perspectiva de esta investigación son fundamentales.

2. LA VIDA ESCOLAR, LAS PRIMERAS EXPERIENCIAS EN EL AULA

Como miembro de la sociedad, todo individuo ha de asistir a la escuela a recibir una formación básica, en nuestro contexto incluye tres niveles: preescolar, primaria y secundaria. Durante estos estudios los alumnos experimentan procesos de enseñanza y de aprendizaje que les generan «ideas» de lo que significa ocupar el lugar del docente, de sus funciones, atributos, deberes. Los escenarios de la educación básica adquieren características específicas que dan cuenta de las prioridades que se estiman como importantes.

Después de once o doce años de «vivir» en la escuela, los jóvenes estudiantes construyen una visión de la actividad del profesor y de los alumnos; identifican lo que el profesor realiza, aún cuando no puedan explicarlo con amplitud. Esta interiorización, producto de las percepciones individuales, de las experiencias significativas, incluso de las negativas, son el punto de partida hacia un nuevo encuentro con la docencia desde la formación. Es decir, pensarse ahora como docente, aún cuando no se sabe con seguridad desde qué momento es posible denominarse como tal.

3. LA VIDA ACADÉMICA NORMALISTA

Cumplir con la tarea de educar, implica una sólida formación profesional sustentada en los avances en diversos campos disciplinarios. Tales aportes, organizados en la propuesta curricular para la formación

DESAFÍOS EN LA FORMACIÓN DE PROFESORES EN EL SIGLO XXI

inicial de profesores de educación primaria, intentan dar respuesta a la amplia caracterización del perfil requerido en este tiempo, que logren un

conjunto organizado y coherente de atributos o características altamente deseables en un educador, que se materializan en los conocimientos que posee, las destrezas que muestra, las actitudes que asume y los valores que enriquecen su vida personal y educativa (Segura, 2004, p. 19-20).

La vida académica del futuro profesor se ve inmersa en un panorama con múltiples formas de conducir el aprendizaje, y de propiciar la «definición de las competencias» deseables en el perfil de egreso. Esta multiplicidad de ejemplos de ejercer la docencia, observados en las diversas experiencias escolares en los distintos niveles educativos previos al ingreso a la escuela normal, son «gratuitos», ofrecen a los estudiantes normalistas patrones diversos de ser profesor, Galván (2011) señala que en el trayecto de apropiación del «oficio de enseñar», los profesores

establecen una relación particular con el trabajo docente en la que ponen en juego experiencias previas, concepciones, valores y ciertos saberes relacionados con el oficio de enseñar, adquiridos en ámbitos diversos –familiares, escolares, laborales- donde ha transcurrido su vida y su actividad (p. 221).

Es frecuente e incluso ordinario escuchar a los jóvenes estudiantes calificar la actuación de los catedráticos como “tradicional”, “exigente”, “reflexivo”, “profesional”, ¿generará ésto repercusiones que incidan directamente en su perfil profesional? Los catedráticos de la escuela normal, ¿muestran en clase el “deber ser” desde la postura que asume en su trabajo o desde las que saturan el discurso?

La respuesta no importa en este trabajo, lo que se desea resaltar es la naturaleza de las perspectivas de enseñanza a que están expuestos

los estudiantes normalistas y la posible influencia en su acción educativa futura.

4. ÁMBITOS DE LA FORMACIÓN NORMALISTA

Los programas de formación inicial para la docencia, su implementación curricular, han de promover profesionistas de la educación con un perfil que Gallego y Rodríguez (2007) expresan como

significativamente diferente del tradicional, capaz de organizar, estimular y mediar los procesos de enseñanza-aprendizaje de sus alumnos y con capacidad para analizar el contexto en el que se desarrolla su actividad, para dar respuesta a la diversidad latente en los sujetos (p. 104).

El Plan de Estudios 1997 de la Licenciatura en Educación Primaria define los rasgos que son promovidos entre los estudiantes de la escuela normal y se espera sean los rasgos distintivos del futuro docente, estas competencias expresadas como habilidades, conocimientos, actitudes y valores se agrupan en cinco campos formativos:

a) *Habilidades intelectuales específicas*

Integran el uso diversificado de las competencias lingüísticas, las referidas a la lógica-matemática, las relacionadas con el pensamiento científico y las que le ofrezcan conocimientos acerca de sus alumnos y el entorno que les envuelve.

b) *Dominio de los contenidos de enseñanza*

Incluye un amplio conocimiento del plan de estudios de la educación primaria, de la organización de los contenidos, su secuencia, articulación, etc., así como el dominio de los campos disciplinarios que los incluyen.

DESAFÍOS EN LA FORMACIÓN DE PROFESORES EN EL SIGLO XXI

c) *Competencias didácticas*

Concentran el conocimiento relacionado con la actividad pedagógica; el diseño, desarrollo y evaluación de las estrategias didácticas, su pertinencia y relevancia con las características de los alumnos y con su entorno. Pone especial atención en la generación del clima áulico favorable para el aprendizaje y un amplio conocimiento de los recursos didácticos disponibles para desarrollar la actividad educativa.

d) *Identidad profesional y ética*

Se espera un docente conocedor de la tarea educativa, de los principios que rigen la formación de la niñez mexicana. Sabe de los preceptos filosóficos que orientan al Sistema Educativo Nacional, con amplio interés en la comunidad educativa que afecta directamente su labor docente.

e) *Capacidad de percepción y respuesta a las condiciones sociales del entorno de la escuela*

El nuevo maestro ha de confrontar con regularidad su práctica y la realidad social en la que la ejerce, con la finalidad de encontrar la mejor manera de desarrollarla, de promover en los educandos, en los padres y en la población en general una calidad de vida fundada en una relación responsable y armónica con los otros seres humanos y con el entorno.

5. LAS PRÁCTICAS INICIALES

Asistir a la escuela primaria y desempeñarse como docente sin serlo en el sentido estricto, coloca al estudiante normalista en una posición que exige desarrollar procesos que aún no han sido lo suficientemente explicitados, comprendidos o analizados: promover el aprendizaje de contenidos curriculares, dosificarlos, diseñar los recursos didácticos, utilizar los libros de texto del alumno, del maestro; son algunas exigencias básicas en su definición progresiva como docente.

El Plan de Estudios 1997 propone en la estructura curricular *la observación y la práctica docente como un espacio indispensable para la*

formación del maestro. Estas experiencias formativas, que ponen al estudiante normalista en contacto con el —espacio real— de la docencia, propician un amplio desarrollo y conocimiento de la vida escolar en la primaria.

El valor formativo de esta experiencia reiterada se dará en función de la íntima relación que se establezca entre los diferentes cursos del programa de formación y los conocimientos que se generen al analizar y reflexionar cada experiencia de práctica.

6. LA TUTORÍA EN LA PRÁCTICA (LOS EXPERTOS)

Los cursos de Iniciación al Trabajo Escolar, Observación y Práctica Docente I, II y III (este último motivo del presente trabajo) propician un crecimiento en la comprensión de las demandas profesionales que la escuela y su contexto exigen a todo docente, permite también advertir las necesidades de formación no satisfechas. La presencia del experto (docente a cargo del grupo de práctica) es fundamental en el proceso de realización de la práctica. La tutoría pretende ofrecer a los estudiantes normalistas la orientación básica en el diseño de las actividades pedagógicas, su desarrollo y evaluación.

El trabajo conjunto de catedráticos normalistas y los profesores a cargo de los grupos de práctica fortalece el proceso formativo del nuevo docente. Este contacto entre profesionales favorece en gran medida la orientación de las necesidades formativas y el diseño de las acciones pertinentes para satisfacerlas.

7. ANÁLISIS DE LA PRÁCTICA DOCENTE TUTELADA

Este espacio de reflexión es fundamental para el estudiante normalista, debe constituirse como un ejercicio permanente de «lectura» sobre los avances en el camino de llegar a ser un profesional de la educación. Analizar la práctica, revisarla, comprenderla, buscar los rasgos que la van definiendo, da oportunidad para que los estudiantes establezcan su grado de compromiso y responsabilidad en la propia formación, de advertirse como objeto de investigación. En este

DESAFÍOS EN LA FORMACIÓN DE PROFESORES EN EL SIGLO XXI

sentido se alude a una actividad reflexiva de la práctica pedagógica desde la experiencia inicial dirigida por los docentes en servicio y los maestros de la escuela normal.

8. MARCO METODOLÓGICO

La investigación desarrollada se orientó por un enfoque mixto, de orientación descriptiva. La técnica utilizada fue el cuestionario; dos conformados por interrogantes de opción múltiple y dos con preguntas abiertas.

Descripción: investigar sobre un tópico tan lleno de matices, en el que poca coincidencia se logra, encamina a un proceso indagatorio cuyo interés es identificar la opinión del experto, la opinión del estudiante normalista y su encuadre ante lo que es deseable desde el plan de formación docente inicial.

Participantes: para la realización de la presente investigación se consideró a los alumnos de un grupo que cursaban el V semestre de la Licenciatura de Educación Primaria Plan 1997 y los docentes a cargo de los grupos donde desarrollaron la jornada de práctica en el mes de diciembre del 2000 (4 al 15).

Profesores tutores	Alumnos normalistas
39	39

Procedimiento: el proceso investigativo de campo se realizó en dos etapas.

1ª etapa. Los estudiantes de la normal entregaron los cuestionarios a los docentes en un sobre cerrado al cubrir siete días de práctica, el instrumento estaba acompañado de un breve instructivo. Se entregó además un sobre para que el docente regresara los instrumentos contestados y de esa manera asegurar el anonimato.

2ª etapa. Los alumnos normalistas recibieron un sobre con dos cuestionarios para ser contestados al finalizar sus prácticas, se acompañó con las instrucciones correspondientes y un sobre para que regresaran

los instrumentos contestados. Es necesario insistir que los instrumentos se recuperaron en sobres cerrados y de manera anónima.

Tiempo y Espacio: Los datos fueron documentados en el sitio y tiempo (4 al 15 de diciembre de 2000) donde tuvo efecto la acción investigada (escuelas localizadas en Rioverde y Ciudad Fernández, S.L.P.).

Escuela	Comunidad	Municipio	Practicantes
Benito Juárez	Cofradía Grande	Rioverde	6
Belisario Domínguez	Llanitos	Cd. Fernández	9
18 de Noviembre	La Reforma	Cd. Fernández	6
Mariano Matamoros	Cieneguillas	Rioverde	6
Miguel Hidalgo	San José de las Flores	Rioverde	6
Vicente Guerrero	20 de Noviembre	Rioverde	6

Instrumentos: se diseñaron a partir de varios ítems orientados a identificar la opinión del sujeto al que se le administra. Se construyeron a partir de una serie de preguntas, proposiciones o afirmaciones ante las que se propusieron posibles valores (caso del 1º instrumento para docentes y practicantes) o se solicitó anotar su postura (caso del 2º instrumento para docentes y practicantes).

Instrumento	Destinatario	Entregados	Recuperados	Faltantes
Núm. 1	Profesor	39 (100%)	28 (72%)	11 (28%)
Núm. 2	Profesor	39 (100%)	28 (72%)	11 (28%)
Núm. 1	Practicante	39 (100%)	30 (77%)	9 (23%)
Núm. 2	Practicante	39 (100%)	30 (77%)	9 (23%)

Análisis de la información: los indicadores significativos se agruparon en función de los rasgos que se han caracterizado como el perfil del egresado de la Licenciatura en Educación Primaria (considerando el grado de pertinencia puesto que los alumnos normalistas cursaban el V semestre), se muestran a continuación los resultados.

DESAFÍOS EN LA FORMACIÓN DE PROFESORES EN EL SIGLO XXI

9. LA PRÁCTICA DOCENTE INICIAL EN ESTUDIO

A continuación se presentan los resultados derivados del proceso investigativo que tuvo como finalidad advertir la opinión de los tutores de los estudiantes normalistas en el periodo de práctica y de los propios practicantes.

IER. INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN DIRIGIDO A LOS PROFESORES TUTORES (ANEXO I).

Los cuestionamientos del instrumento aplicado a los tutores de los grupos donde los estudiantes realizaron sus prácticas, se agruparon en cuatro bloques. En seguida se presenta el primero el cual incluye cuatro cuestiones relacionadas con La Organización de la Práctica: *la planeación, los recursos, desarrollo de la práctica y la evaluación.*

Parte fundamental del desarrollo de la acción educativa es la organización de la misma, señalan Pedraza, H., Acle, G. (2009) que una «enseñanza exitosa es aquella en la cual el profesor ayuda al estudiante a operar más allá de las capacidades actuales y consolidar la experiencia conjunta en una nueva capacidad» (p. 432). La planeación didáctica permite una dosificación de los contenidos curriculares a enseñar. Los propósitos, contenidos y actividades han de observar una coherencia y relación interna, su especificación metodológica describe las estrategias que habrán de favorecer el aprendizaje, asimismo el tiempo y lugar de desarrollo debe ser especificado.

Los recursos didácticos; su vinculación estrecha con los contenidos permite un uso estratégico que motiva la aprehensión de conceptos. Su utilización genera situaciones potenciales de aprendizaje, constituyéndose en un apoyo concreto en el desarrollo de la acción educativa. El desarrollo de la práctica docente es el momento dinámico del hacer pedagógico, ha de «acomodarse» a las características de los alumnos, a su estilo y ritmo de aprendizaje, a las circunstancias que definen y matizan el clima en el aula.

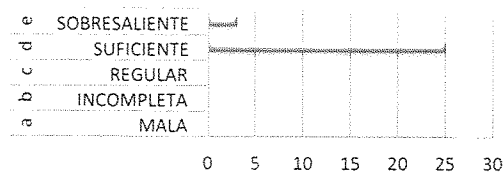
La evaluación es el eje que valora el nivel y calidad de los aprendizajes adquiridos, proceso que permite verificar la eficacia y eficiencia

del proceso educativo. Tiene una función vital para la orientación y diseño de las acciones posteriores. Su presencia ha de ser continua, su desarrollo y control sistemático. La opinión de los docentes tutores acerca de estos aspectos en la actuación de los estudiantes en su práctica, se presenta a continuación.

A. ORGANIZACIÓN DE LA PRÁCTICA

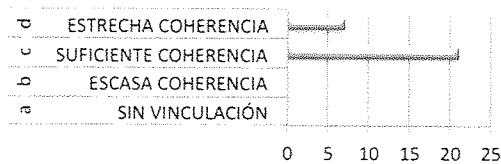
La pregunta dos solicita opinión a los tutores sobre la planeación didáctica realizada por los normalistas, la tendencia es considerar que fue suficiente para las sesiones desarrolladas, presentándose elecciones como sobresaliente.

2. La planeación didáctica preparada para las sesiones desarrolladas es...



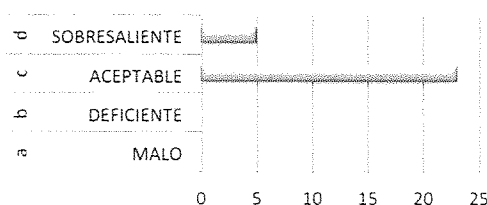
La cuestión tres indaga sobre la coherencia entre los recursos didácticos empleados, los contenidos y las actividades propuestas al grupo de práctica. Los tutores consideran en primer lugar que el nivel de coherencia es suficiente.

3. ¿Los recursos (material didáctico) empleados son coherentes con los contenidos y las actividades?



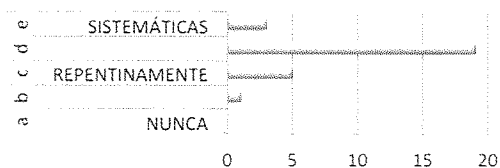
DESAFÍOS EN LA FORMACIÓN DE PROFESORES EN EL SIGLO XXI

4. El desarrollo de las actividades planificadas ha sido:



Los futuros docentes elaboran sus diseños didácticos incluyendo las actividades que consideran pertinentes a la propuesta de contenidos indicada por el tutor. El desarrollo de las actividades planificadas es percibida como aceptable por la mayoría de los docentes.

7. ¿Se hace evidente el desarrollo de actividades con intenciones explícitas de evaluación del aprendizaje?



En el aspecto de evaluación la pregunta siete permitió al docente tutor señalar la presencia de actividades con intenciones explícitas de valoración del aprendizaje, la gráfica muestra que los jóvenes practicantes evidenciaron actividades orientadas a la evaluación del aprendizaje de manera constante.

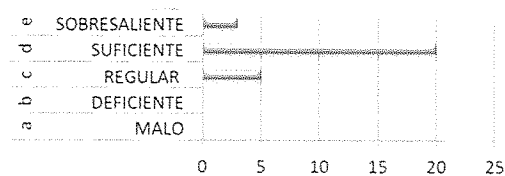
De acuerdo a la opinión de los docentes encuestados, se puede concluir que en el aspecto de la *Organización de la Práctica*, el trabajo desarrollado por los estudiantes normalistas cubre con los requerimientos necesarios para llevar a cabo la tarea educativa en el nivel de formación logrado al quinto semestre de la licenciatura, es decir el perfil «como la descripción de los rasgos deseables o propuestos que deberán cumplir [...] como producto de su formación» (Flores, (2011, p. 3) van definiéndose al enfrentar las exigencias de la práctica docente.

B. RASGOS DE LA PRÁCTICA DOCENTE

Toda acción ejercida adquiere características que le son propias; la tarea educativa demanda de quien la desarrolla ciertas habilidades, destrezas y conocimientos que le conduzcan progresivamente a las metas determinadas. El dominio de los contenidos por parte del practicante, la actitud asumida ante la clase, el lenguaje empleado en la explicación de los contenidos, la formulación de interrogantes, la interacción del profesor con sus alumnos (es una actividad social), la seguridad en el cumplimiento de cada acción, en la solución de conflictos, en el manejo de eventualidades son algunos rasgos distintivos que caracterizan la dinámica de la clase. Las opiniones de los docentes acerca de los rasgos de la práctica de los estudiantes normalistas se presentan enseguida.

Las materias específicas de la licenciatura en educación primaria como enseñanza del español o las matemáticas, entre otras, ofrecen herramientas pedagógicas y didácticas a los futuros docentes para promover aprendizajes en estos campos del saber. Al cuestionar sobre el dominio de los contenidos por parte de los normalistas, predominó la elección de que es suficiente.

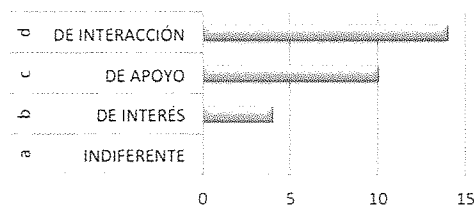
5. El dominio de los contenidos por parte del practicante es:



El contacto del normalista con el grupo permite orientar su acción educativa, el clima de la clase informa de las condiciones que imperan. En la cuestión seis sobre la actitud hacia el grupo de práctica, se observa que la actitud de interacción es seleccionada en primer lugar, seguida por una actitud de apoyo.

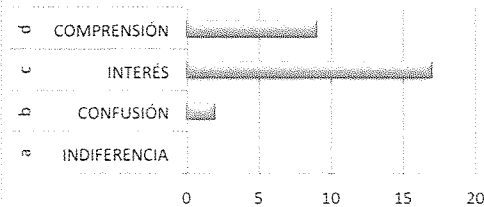
DESAFÍOS EN LA FORMACIÓN DE PROFESORES EN EL SIGLO XXI

6. La actitud hacia el grupo de práctica ha resultado:



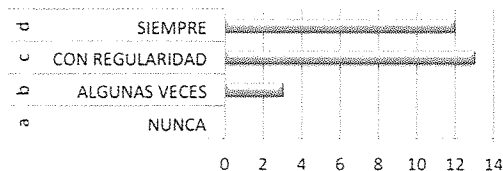
La pregunta ocho indaga sobre el uso del lenguaje, es la herramienta básica para comunicar los saberes; la opción de que el lenguaje utilizado por los normalistas provoca interés en los alumnos muestra la mayor frecuencia, seguida por el lenguaje como facilitador de la comprensión.

8. El manejo del lenguaje (explicación de la clase) en el aula propicia en los alumnos:

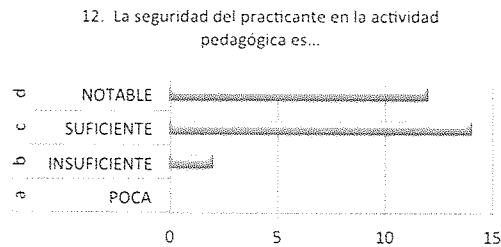


En relación con la interacción que propicia el practicante entre los alumnos y si considera su punto de vista, los profesores tutores en la pregunta nueve, estiman que se promueve con regularidad la interacción, seguida por la opción siempre, existiendo una diferencia mínima entre éstas.

9. El practicante propicia la interacción de los alumnos y/o toma en consideración sus puntos de vista y preguntas...



Los profesores opinan en la cuestión 12 que la seguridad del practicante en la actividad pedagógica es suficiente en primer lugar, seguida de la opción notable. Es evidente que los rasgos de una práctica comprometida y profesional (el dominio de contenidos, la actitud favorable, el uso del lenguaje, la interacción con el grupo y la seguridad en el ejercicio de la práctica) son juzgados por los profesores tutores con indicadores positivos.



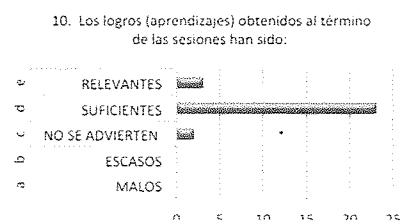
C. TRASCENDENCIA DE LA PRÁCTICA DOCENTE

Ejercer la docencia pone de manifiesto la capacidad del docente de ir más allá del aula, de establecer un vínculo entre lo que los alumnos han construido en su entorno social inmediato y los conocimientos que se propician en la escuela. Trascender es motivar un plano nuevo de comprensión de la realidad. Las actitudes, las acciones, la interacción entre el profesor y sus alumnos expresa «valores», mismos que son percibidos, «sentidos» y tienen un efecto en el ambiente del proceso de enseñanza y de aprendizaje. Llegar a ser docente, implica advertir que el ejercicio de la labor educativa tiene repercusión en la dimensión de valores de los interlocutores; la autenticidad de las acciones y su reflejo en el discurso son definitivas para propiciar una alta valoración de la persona y por consecuencia trascender en la vida de los otros.

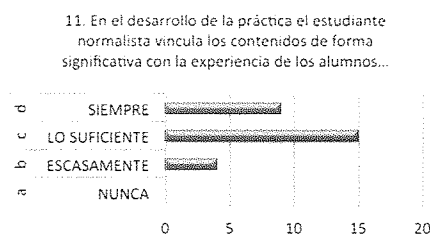
Los resultados muestran las opiniones de los profesores sobre el actuar de los practicantes en relación a los logros obtenidos en la práctica, la vinculación con la experiencia de los alumnos y el reflejo e incidencia en la formación de valores de los niños y niñas de la educación primaria.

DESAFÍOS EN LA FORMACIÓN DE PROFESORES EN EL SIGLO XXI

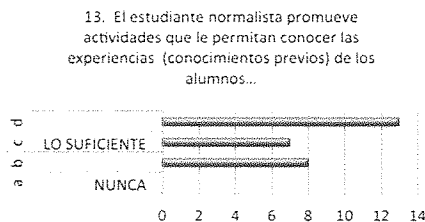
En la cuestión 10, sobresale la elección que señala que los logros (aprendizajes) obtenidos por los alumnos de primaria en el transcurso de las prácticas fueron suficientes.



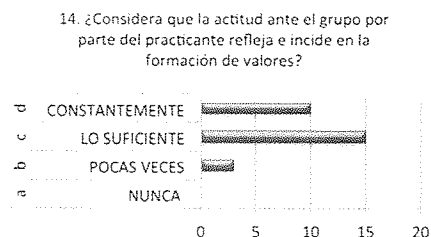
En relación a la vinculación lograda entre los contenidos propuestos con la experiencia de los niños, es notoria la distribución de opiniones en la pregunta 11 entre la que califica dicha vinculación como suficiente en primer lugar, seguida por siempre.



La pregunta 13 permitió al docente señalar que el estudiante normalista promueve actividades encaminadas a recuperar la experiencia previa de los alumnos de manera constante, seguida por algunas veces y lo suficiente.



La actitud ante el grupo por parte del practicante y su incidencia en la promoción de valores es tratada en la cuestión 14, las respuestas de los tutores se concentran mayormente en la opción lo suficiente, seguida por constantemente, existiendo opiniones en el valor pocas veces.



En evidente que las observaciones de los profesores con respecto a la trascendencia de la práctica docente desarrollada por los normalistas son favorables.

D. PRÁCTICA DOCENTE Y FORMACIÓN INICIAL

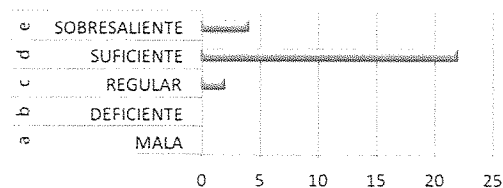
La práctica docente es un hacer complejo, su valoración depende en gran medida del soporte teórico que la sustenta. Los juicios que se emitan acerca de esta actividad educativa se ven orientados por las nociones que enmarcan a algunos de los siguientes elementos: los sujetos de la educación, los contenidos educativos, los procedimientos metodológicos, los recursos didácticos, la consideración del contexto entre otros. Además de lo mencionado, valorar la acción educativa remite a la consideración de la formación académica, misma que es resultado de múltiples agentes educativos, de información diversa que se ha integrado a los esquemas conceptuales de quienes ejercen la docencia. Por supuesto los cursos de la formación normalista inicial ocupan un papel central en la organización de los «saberes docentes». La información recuperada se muestra en las gráficas que siguen.

Se observa que para la pregunta que solicita al profesor opine sobre cómo considera la práctica de los normalistas, dos opinan que es regular, cuatro la consideran sobresaliente marcando el inciso e, y

DESAFÍOS EN LA FORMACIÓN DE PROFESORES EN EL SIGLO XXI

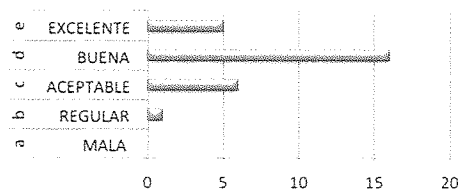
veintidós dicen que la práctica desarrollada es suficiente para el nivel de formación de los jóvenes.

1. Considera que la práctica docente del estudiante normalista ha sido:



Para la cuestión 15 que alude a la formación lograda por los normalistas del 5º semestre, los profesores opinan: uno que es regular, le sigue cinco como excelente, seis como aceptable y un alto porcentaje opina que han logrado una buena formación profesional.

15. Considera que la formación profesional que hasta el momentose observa en el estudiante normalista es...



La valoración de la práctica de los normalistas por parte de los docentes responsables de los grupos de práctica es estimada con tendencia hacia la suficiencia, en cambio la formación lograda en los estudiantes desde la óptica de los mismos expertos es considerada con más variabilidad en los valores. Esto pudiera evidenciar que no existe una coincidencia entre dos polos (sin que sean opuestos) de la acción docente: la práctica pedagógica y la formación docente.

INSTRUMENTO DIRIGIDO A PROFESORES TUTORES (ANEXO 2).

De características cualitativas, en cinco interrogantes se solicitó anotar su opinión en relación a: el desempeño profesional, las características del nivel de preparación, rasgos no deseables, carencias y sugerencias para fortalecer la formación de los futuros docentes.

En relación al indicador inicial sobre el desempeño de los practicantes, coinciden en señalar que es bueno, aceptable, muy bueno o acorde a las necesidades del centro escolar. Agregan calificativos como que los estudiantes normalistas manifiestan interés en su actividad, responsabilidad, seguridad y preparación. Expresan comentarios sobre el uso adecuado y suficiente de material didáctico, siendo acorde a los contenidos propuestos al grupo escolar. Entre otros comentarios, el desempeño profesional de los estudiantes normalistas se ve caracterizado como bien planificado, uso lenguaje adecuado, desarrollo de actividad constante, interés por el grupo de práctica; sobresale una opinión que alude a haber presenciado desilusión y descontento por parte de una practicante ante la falta de respuesta del grupo escolar.

Para el indicador de las características del nivel de preparación observado en los estudiantes normalistas, los tutores anotaron con mayor frecuencia las siguientes (es necesario señalar que algunas no se vinculan directamente con la preparación): interés por la tarea, seguridad, emprendedor, disponibilidad, preparación, responsabilidad, dinamismo, dominio, puntualidad, respeto, dedicación, accesibilidad, creatividad, capacidad, ética, sentido del humor, aclara dudas, es positivo, evalúa, trascendente. No se realiza una interpretación puesto que son calificativos que bien pueden relacionarse con el desempeño o con la actitud hacia la tarea más que con la preparación.

Dentro de los rasgos no deseables observados en los normalistas, 19 profesores opinaron «no haber observado rasgos no deseables», y aparecen opiniones únicas: *no establece interacción con los profesores, no se relaciona con el grupo, actitud cortante, no da confianza a los alumnos, crea indisciplina, grita, voz baja, sin disposición, no controla disciplina*. Es claro que algunos alumnos normalistas requieren apoyo en el

DESAFÍOS EN LA FORMACIÓN DE PROFESORES EN EL SIGLO XXI

desarrollo de ciertas habilidades didácticas que les reporten beneficios en la práctica pedagógica. Esto aún cuando sean opiniones sobre casos específicos, debe ser un punto de referencia para el análisis de las jornadas de práctica docente y el diseño de estrategias tendientes a fortalecer la formación docente inicial.

De las carencias observadas once dicen que ninguna, otros la falta de control del grupo (disciplina), y al igual que en la anterior opiniones únicas: falta de interés, no toma en cuenta los conocimientos previos de los alumnos, escaso manejo metodológico, falta dedicación, mejorar la limpieza en sus documentos, poca motivación, requiere mayor preparación en contenidos de español, de historia, acercamiento con los alumnos, no considera las actitudes negativas de los alumnos para concientizar y formar en valores, falta experiencia. Sin duda las opiniones frecuentes señalan los rasgos más comunes, en el caso de las opiniones únicas pueden estar señalando aspectos que son subestimados o considerados irrelevantes en el proceso de formación.

Las sugerencias dadas por los profesores de las escuelas de práctica en los municipios de Rioverde y Ciudad Fernández, S.L.P., para fortalecer la formación de los futuros docentes fueron: informar a los normalistas sobre las características, necesidades y organización de las escuelas rurales; realización más frecuente de prácticas en estas zonas. Luego aparecen aspectos como concientización sobre la tarea educativa y la responsabilidad social del profesor; más conocimiento del desarrollo intelectual del alumno de educación primaria; atención a la diversidad, consideración del medio sociocultural en la realización de la tarea educativa, formar en los valores y a través del ejemplo; planeación didáctica y elaboración de material didáctico. Enseguida aparecen comentarios textuales de los encuestados:

“...que sigan igual cuando ya sean docentes”.

“...la experiencia hace al maestro...”

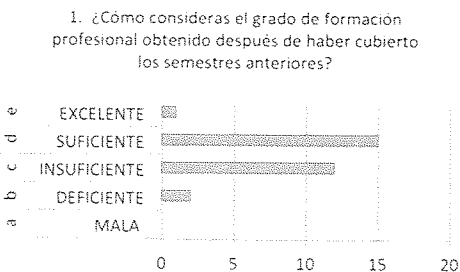
“Toda teoría se puede leer, pero no hay mejores resultados que aplicándola”.

DEL IER. INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN DIRIGIDO A ESTUDIANTES NORMALISTAS (ANEXO 3).

A. VISIÓN DE LA FORMACIÓN LOGRADA

El reconocimiento de la propia actuación como docente es un indicador útil en la percepción y valoración de la propia formación profesional inicial. Advertir la trascendencia formativa lograda en una institución ofrece datos sobre la eficacia y eficiencia de las acciones instrumentadas en los distintos espacios de acción curricular; por otro lado la pertinencia de los programas a las demandas de los contextos de actuación y el grado de ajuste a las necesidades de los propios estudiantes normalistas.

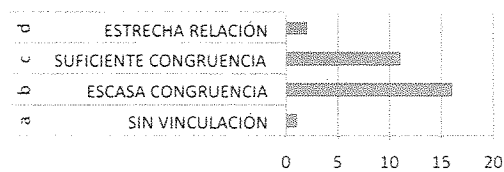
Los practicantes opinaron sobre la valoración que otorgan a la formación profesional lograda al 5º semestre. Eligen con mayor frecuencia la opción de una formación suficiente y con diferencia mínima la que señala a un grado de formación insuficiente. Dos casos la consideran deficiente y uno más como excelente.



Opinaron si la formación recibida hasta el 5º semestre es congruente con las demandas o exigencias enfrentadas en la etapa de práctica que es objeto de este estudio. La opción de escasa congruencia es elegida en un alto porcentaje, seguida de la opción de suficiente congruencia, existiendo dos casos que estiman la existencia de una estrecha relación y uno más la considera sin vinculación.

DESAFÍOS EN LA FORMACIÓN DE PROFESORES EN EL SIGLO XXI

5. Consideras que la formación recibida hasta este momento es congruente con las demandas o exigencias enfrentadas en esta etapa de práctica...



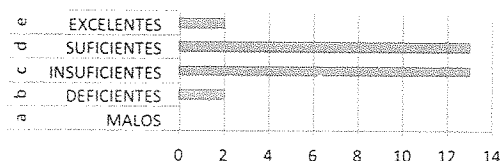
De acuerdo a la información vertida en el instrumento, se identifican tendencias que valoran la formación lograda entre insuficiente o suficiente (es decir, existe una apreciación más o menos equilibrada entre estos valores). En el caso de la congruencia de la formación con las demandas de la práctica la incidencia de elección es mayor para escasa congruencia.

B. LOS CURSOS DE LA LICENCIATURA

La estructura curricular del plan de estudios ha de mantener estrecha conexión con las competencias deseables en los futuros profesionales, y a su vez ser flexible al entorno sociocultural. Esto supone desde quienes los desarrollan conocer las características generales del plan de estudios, de los normalistas en formación, y un especial y profundo conocimiento del «campo» de acción de los estudiantes. Lo mencionado se relaciona con el nivel de éxito o fracaso del plan de estudios y/o una formación comprometida o con escasa trascendencia en los niños de la educación primaria. La perspectiva de los estudiantes en cuestión a los cursos y conocimientos ofrecidos se presenta a continuación.

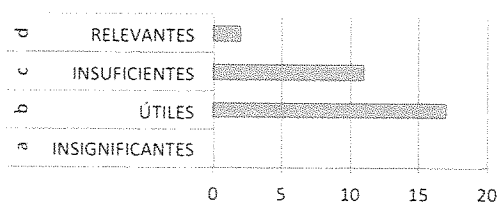
Los estudiantes opinan que los cursos específicos (español, matemáticas, geografía, historia que «fortalecen» su acción docente han sido insuficientes o suficientes, dos casos los califican como deficientes y uno como excelentes.

2. Los cursos específicos de la licenciatura (español, matemáticas, geografía, historia) que fortalecen tu acción docente en la escuela primaria han sido:



Sobre los conocimientos logrados hasta el semestre cursado dos dicen que han sido relevantes, para once son insuficientes y el resto (17) los valora como útiles.

4. Los conocimientos logrados en los semestres ya cursados han sido...



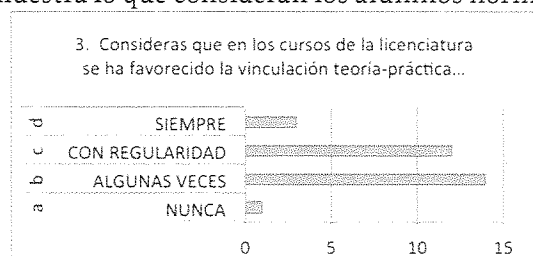
La apreciación global sugiere que existe un equilibrio en el grado de consideración insuficiente o suficiente de fortalecimiento desde los contenidos académicos revisados y propuestos en las aulas de la normal para la práctica docente. En relación a los contenidos, les resultan mayormente útiles que insuficientes.

C. VINCULACIÓN TEORÍA-PRÁCTICA

Lograr esta ansiada relación exige un compromiso constante, una amplia responsabilidad, conocimiento profundo de los protagonistas en los procesos implicados y una caracterización pertinente de los contextos que se ven directamente relacionados. Vivir y desarrollar una docencia que se preocupe por esta relación es una construcción permanente, que debe tener presencia desde los procesos formativos iniciales de los profesores de educación primaria, ¿cómo instaurarlo

DESAFÍOS EN LA FORMACIÓN DE PROFESORES EN EL SIGLO XXI

en las «prácticas docentes en formación» cuando se ha vivido escasamente? Se muestra lo que consideran los alumnos normalistas.



Al considerar si en los cursos de la licenciatura se favorece la relación teoría-práctica, catorce alumnos señalan que algunas veces, doce opinan que con regularidad se establece tal relación y se eligen siempre o nunca, tres y una ocasión respectivamente. Estos datos hacen suponer que se requiere establecer un ejercicio docente innovador, que promueva la preocupación por lograr una conexión entre los elementos meramente teórico-conceptuales con los de acción-práctica.

2º INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN DIRIGIDO A LOS ESTUDIANTES NORMALISTAS (ANEXO 4) DE CARACTERÍSTICAS CUALITATIVAS.

Se solicitó a los practicantes anotaran su opinión en relación a la valoración de su actuación docente; las deficiencias identificadas; los contenidos académicos que han sido definitivos en la acción docente; habilidades docentes desarrolladas y sugerencias para fortalecer el plan de estudios de la Licenciatura en Educación Primaria, Plan 1997.

Al culminar la jornada de práctica, los jóvenes normalistas opinan sobre su actuación docente anotando algunos calificativos: buena en primer lugar, luego aparece suficiente y deficiente en un mismo nivel de apreciación. Entre otros comentarios la ven como una práctica regular que permite observar un grado mayor de preparación académica, un crecimiento gradual de confianza en sí mismos al tiempo que señalan «falta mucho» para llegar a un desempeño notable. Identifican que existen errores y que la experiencia va estableciendo nuevos y mejores niveles de actuación. Destaca una observación que refiere

el desarrollo de una habilidad fundamental en la docencia: observar lo que sucede en el aula con la finalidad de definir las pautas de actuación docente inmediatas.

Definir las posibles deficiencias de formación y evidenciarlas desde el ejercicio de la práctica es el segundo indicador solicitado. Lo expresado por los normalistas se puede agrupar en tres dimensiones: formación académica, práctica pedagógica o habilidades docentes: En la primera es recurrente la falta de dominio sobre contenidos de asignaturas específicas como historia, español y matemáticas; escasa consideración de la diversidad cultural como factor que puede afectar el desarrollo de la acción educativa; nula atención al conocimiento sobre la práctica desarrollada en contextos rurales y sus demandas específicas.

En la segunda dimensión aparece escasa información sobre métodos, técnicas, procedimientos o estrategias didácticas. Con respecto a las habilidades se menciona un lenguaje escaso, el volumen de voz, la explicación de la clase, actividades introductorias a la clase, el control de la disciplina, inseguridad, atención a todos los alumnos, la consideración de las eventualidades que afectan directamente al «plan» preparado para la sesión. Como dato distintivo aparece la siguiente frase:

“...existe más preocupación (en la Normal) por el material de práctica que por la técnica de enseñanza...”

Los contenidos que han sido trascendentes en la actuación docente inicial son, de acuerdo a los alumnos normalistas los referidos a las materias específicas de Matemáticas y Español en primer lugar; seguidos por Escuela y Contexto Social, Desarrollo Infantil, Historia y Geografía, y en tercer lugar Observación y Práctica Docente y Necesidades Educativas Especiales. Algunos temas nombrados son: cómo introducir a la clase y su desarrollo, la disciplina en el aula, técnicas de enseñanza y análisis de contenidos. Resulta una aparente contradicción con lo citado en el punto anterior, sin embargo se puede interpretar como las urgencias de formación que si bien se han

DESAFÍOS EN LA FORMACIÓN DE PROFESORES EN EL SIGLO XXI

atendido no ha sido suficiente o no han satisfecho las expectativas de los futuros docentes.

Las habilidades docentes son fundamentales en el desarrollo de la docencia, su desarrollo es responsabilidad básica de la escuela Normal. Entre las más mencionadas están: la actuación frente a un grupo escolar, la elaboración de material didáctico, el uso del lenguaje en el aula, la planificación de contenidos y el desarrollo de los mismos. Otras como el dominio de los contenidos, el control de la disciplina, la utilización de los libros de texto gratuito y el establecimiento de relaciones con los alumnos ocupan un lugar secundario. Por último la adecuación de actividades a las necesidades grupales, la interacción con el medio, relacionar contenidos, observar y conocer a los alumnos y la explicación de la clase son mencionados una sola vez. Dichas habilidades tienen un origen y los normalistas señalan que son resultado de la práctica y la formación académica en primer lugar, como fruto de la experiencia personal en segundo; y por participar en la clase, por vivir en un grupo escolar, por compromiso personal, observando a otros (profesores) o por las necesidades contextuales.

“... se tienen no por la Normal sino por la historia escolar...”

El fortalecimiento de los planes de estudio puede estar sustentado en la visión de quien está sujeto al mismo. En el segundo instrumento de investigación se solicitó sugerencias que desde la experiencia formativa los estudiantes normalistas pudieran formular y ofrecer como un soporte sustancial e invaluable para la realimentación tan necesaria que hoy demanda la realidad educativa. A continuación aparecen en orden de mayor enunciación:

- Información más completa sobre el trabajo metodológico-didáctico de la escuela primaria.
- Jornadas más amplias de prácticas pedagógicas.
- Disminuir la carga teórica de los cursos.
- Establecer más comunicación con los alumnos normalistas.
- Supervisión de las prácticas apegadas a criterios predeterminados.

- Ampliar los cursos específicos de matemáticas y español.
- Presencia de catedráticos mejor preparados y con perfil acorde a las asignaturas.
- Ir más allá de los contenidos propuestos en los diferentes cursos.
- Seguimiento del plan de estudios.
- Vincular más la orientación humanista de la práctica docente.
- Insistir en la importancia de la presencia del profesor en la sociedad.
- Considerar más los «contextos» donde se lleva a cabo la práctica docente.
- Que sea más estrecha la vinculación teoría-práctica.

A continuación se recuperan textualmente frases que dan cuenta del pensamiento del futuro docente:

“...preparé bien mi clase y a pesar de ello me falta preparación...”

“Lo que se aprende en la Normal no siempre es útil en las prácticas...”

“El éxito en la enseñanza es relativo.”

“Los observadores externos nunca quedan satisfechos.”

“...no logré que los alumnos captaran algunos contenidos...”

“...primera vez en la comunidad y francamente es otra forma de vida, y sobre todo la forma de trabajar y actuar de cada uno de los niños.”

“...la preparación es un proceso gradual...”

“ha sido provechosa (la práctica), pero otros tal vez no lo vean así, el medio no me permitió desenvolverme.”

“...dos semanas no son suficientes, ... quedan enseñanzas que tal vez ellos (los alumnos) nunca olviden...”

“...las clases en la Normal no tienen nada que ver con este contexto (la comunidad rural)...”

10. CONCLUSIONES

En forma breve se hará mención de algunas ideas generales que a manera de conclusiones, intentan justificar y dar sentido al trabajo que ha sido expuesto. El asunto de la formación inicial para ejercer la docencia es una tarea complicada por la dificultad para caracterizarla

DESAFÍOS EN LA FORMACIÓN DE PROFESORES EN EL SIGLO XXI

en sus dimensiones básicas, su origen, desarrollo, fuentes de formación, finalidades.

El desarrollo de programas de formación de los futuros docentes requiere un amplio conocimiento de la realidad educativa; en primer lugar por ser el sitio al que llegarán los que son sujetos de tal formación, en segundo lugar el porqué esa realidad «debe ser conocida» desde las aulas de la escuela normal para luego ser «vivida» desde la práctica. Resulta claro que no deben privilegiarse ciertos espacios de práctica inicial, es decir, ofrecer un marco amplio de comprensión de los diversos contextos donde se vive la tarea docente.

Dar oportunidad a los estudiantes normalistas para que expresen su preocupación en torno al proceso de formación en que participan. Esta información es definitiva para advertir las «necesidades formativas» que se vislumbran desde las experiencias de práctica.

Los formadores de docentes viven un espacio de comprensión de la docencia «distinto» al plano que han vivido los normalistas en su vida escolar, y al que enfrentan en su acción pedagógica inicial al mismo tiempo que son formados para la docencia.

La diversificación del conocimiento en el mundo actual coloca al docente en una «urgencia» constante de generar alternativas de enseñanza, de atención a los nuevos «códigos de comunicación», el dinamismo de la nueva era nos muestra la poca estabilidad de ciertos conocimientos y la emergencia constante de otros.

La información que se ha concentrado en el estudio que se presenta, es valiosa, emerge de los protagonistas de la formación docente. Ellos reconocen y asumen los aportes sustanciales que la Escuela Normal les ofrece, al mismo tiempo manifiestan sus necesidades formativas; muchas de ellas ciertas, otras tal vez existen porque no han establecido un compromiso con la formación profesional que han elegido.

Queda a quienes tenemos a cargo la responsabilidad de desarrollar los programas, tomar la información que pueda ser útil en la ejecución de la cátedra. Lo presentado es el reflejo de una experiencia, muestra datos que tal vez no sea generalizables, pero constituye un acercamiento al descifrado de la difícil tarea de «llegar a ser docente» y otra igualmente complicada «formar docentes».

FUENTES

FLORES, M. (2011). Validación del perfil del formador de profesionales. XI Congreso Nacional Investigación Educativa, Memoria Electrónica [CD]. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A. C.

GALVÁN, L. (2008). *Enigmas y dilemas de la práctica docente. La apropiación de la cultura escolar en el oficio de enseñar*. (Tesis doctoral, Universidad de Málaga). Recuperado de

<http://www.biblioteca.uma.es/bbldoc/tesisuma/17671073.pdf>

GALLEGO, J. y RODRÍGUEZ, A. (2007). Tendencias en la formación inicial del profesorado en educación especial. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 5 (3), 102-117. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2354543>

MÉNDEZ, J. L. (noviembre, 2011). Factores antropológicos de la formación docente, en *Encuentro Nacional de Instituciones Formadoras de Docentes*. Monterrey, Nuevo León: Secretaría de Educación del Estado de Nuevo León. pp. 226-229

PEDRAZA, H., ALE, G. (abril-junio, 2009). Formas de interacción y diálogo maestro-alumno con discapacidad intelectual en clases de español. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14(41), 431-449. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3052931>

SEGURA, M. (2004). Hacia un perfil del docente universitario. *Revista Ciencias de la Educación*, 1(23), 9-28. Recuperado de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/a4n23/23-1.pdf>

